

Desaladoras concesionadas: La apuesta para hacer frente a la escasez hídrica

Expertos coinciden en que los efectos del cambio climático han influido en la pluviometría del país, generando la necesidad de desarrollar nuevos proyectos que favorezcan una producción de agua eficiente y sustentable en el tiempo. Y en eso, los esfuerzos público-privados son cada vez más necesarios.

"Si queremos seguir creciendo vamos a tener que satisfacer la demanda de agua que la población va a tener, con mejores condiciones de vida y, por lo tanto, debemos hacernos cargo del problema del desafío social que el país tiene a corto plazo, y eso no solo significa mejorar la forma en que se maneja el recurso hídrico, sino también mejorar la oferta". Ese fue el llamado del director del Consejo de Políticas de Infraestructura (CPI) y exministro de Obras Públicas, Carlos Cruz, en el marco de un conversatorio que buscó analizar las principales ventajas y riesgos del programa de concesiones del Ministerio de Obras Públicas (MOP) en torno al desarrollo de proyectos de desalación en diversas regiones del territorio nacional.

La importancia de este tema es clave, en un contexto donde los efectos del cambio climático son cada vez más tangibles en el país, con la concentración de lluvias inesperadas en la zona norte y una intensa sequía que por años viene afectando a la zona centro-sur.

A pesar de que las proyecciones económicas locales son negativas para 2023, desde el CPI aseguran que el país continuará creciendo, lo que lo llevará a enfrentar una serie de desafíos en materia de abastecimiento hídrico, considerando el paulatino aumento de la población y la proliferación de zonas donde el acceso al agua es cada vez más complejo. Por eso, Cruz hizo hincapié en la necesidad de resolver la oferta y en que es necesario "asumir que Chile está enfrentado a un cambio radical en cuanto a su disponibilidad de agua" para afrontar el futuro.

Desde el MOP, Luis Felipe Elton, jefe de la División de Proyectos de la Dirección de Concesiones de esa cartera, aseguró que la alianza público-privada ha sido exitosa en Chile gracias al modelo que se ha implementado desde los años '90. Sin embargo, recalcó que, al mismo tiempo, es necesario fortalecer y agilizar la inversión pública, promover la inversión extranjera,



Existen 24 plantas desaladoras implementadas y otras 22 en etapa de construcción/planificación a nivel nacional. Los proyectos ubicados en Coquimbo y Rancagua forman parte de la cartera de concesiones.

mejorar la eficacia de los proyectos y mejorar el trabajo conjunto con los privados para el fortalecimiento de la Infraestructura pública.

Proyectos en curso

Elton destacó que la Dirección de Concesiones está buscando aportar en el desarrollo de proyectos hídricos en el contexto de sequía que enfrenta el país a través de la ejecución de proyectos de Infraestructura hídrica para el ase-

guramiento del consumo humano y riego. "El objetivo del MOP está claro: satisfacer el 72% del agua para agricultura y el 12% para abastecer agua potable", señaló.

Actualmente existen 24 plantas desaladoras implementadas y otras 22 en etapa de construcción/planificación a nivel nacional, dentro de las que destacan los nuevos proyectos ubicados en las comunas de Coquimbo y Rancagua, iniciativas que forman parte de la cartera de concesiones.

"Son proyectos que han sido presentados a través del sistema de iniciativas privadas que establece un nivel de concesión de aproximadamente US\$ 500 millones. Estas son iniciativas que tienen interés público y que están en una fase inicial", dijo el ejecutivo, resaltando que "son proyectos interesantes que tienen indicadores de rentabilidad social, pero también privada".

Sin embargo, Elton reconoció que, para poder seguir avanzando en este tipo de obras, es necesario hacer mejoras. "Se necesita un mandante público que sea ágil, decidido y que tenga las competencias. Esto porque éste debe decidir en base a

una estrategia de desalación concesionada, y hacerlo respecto de los puntos óptimos de ubicación", dijo, para lo cual se deben considerar factores como oferta, demanda y productividad agrícola. "Hoy no tenemos esas competencias", reiteró, apuntando además a que es necesario llevar estos proyectos a un plano mayor donde se planifiquen mejoras que incluyan el trabajo con las comunidades, asegurando la aceptación y una correcta instalación de las plantas desaladoras. Igualmente, aseguró que han encontrado enormes superficies fértiles entre Valparaíso y Arica que podrían beneficiar la producción agrícola del país con la tecnología e inversión privada adecuada.

Sumar experiencias

En este escenario, para Diego Pini, director de Infraestructuras de ACCIONA -compañía que está construyendo su segunda planta desaladora en el país-, aún se requiere de profundizar en la transferencia de conocimientos y tecnologías.

"En estos años, la transferencia tecnológica no ha ocurrido a nivel de desalación y creo que, más allá

de las iniciativas privadas, podría ayudar que el MOP saque procesos donde las plantas estén menos definidas, un KPI de cantidad de agua, calidad y que sean los privados con el estado de la tecnología, el estado del arte y con su experiencia global, las que propongan un proyecto con las últimas innovaciones, procesos y eficiencia máxima", afirmó haciendo alusión al ejemplo de países del Medio Oriente, donde la transferencia de conocimientos está ocurriendo de forma efectiva y es parte del buen funcionamiento de sus enormes plantas desaladoras.

Sin embargo, Pini también aseguró que están "mirando cómo funciona el proceso", mientras trabajan en sus proyectos de plantas desaladoras a nivel internacional e incursionan en la industria minera con la construcción de una planta para Collahuasi: "Estamos realmente ilusionados, nos parece una muy buena señal la inclusión de estos proyectos en la cartera de obras públicas. Si lo vemos con mucho interés, queremos ver cómo evoluciona el modelo", concluyó Pini.

Por Andrea Campillay